

Beneficios de las habilidades socioemocionales para la educación policial: El impacto psicosocial en la investigación criminalística

Benefits of socioemotional skills for police education:
The psychosocial impact on
criminal investigations



Inspector
Dionisio Leone Brynjarsson

RESUMEN

El paradigma socioemocional en la educación superior es relativamente nuevo y se orienta al aprendizaje de habilidades tales como la empatía, escucha activa, asertividad, regulación emocional intersubjetiva, tolerancia, entre otras; habilidades insertas en la investigación criminalística y que deben desarrollarse desde la educación policial. El objetivo de esta investigación fue examinar los beneficios de las habilidades socioemocionales para la educación de investigadores criminalistas. Como método se utilizó una revisión sistemática de 16 artículos científicos, siguiendo el modelo PRISMA, con análisis cualitativo de los resultados y su discusión. Como conclusión resultó plausible afirmar que las habilidades socioemocionales son importantes y beneficiosas para la educación de investigadores criminalistas, por cuanto los programas de educación socioemocional arrojaron buenos resultados en policías con mejoras en sus habilidades socioemocionales y, además, implican una mejora a nivel cultural desde la necesidad social, instituyéndose la educación socioemocional como pieza fundamental en el servicio público hacia la sociedad contemporánea.

ABSTRACT

The socioemotional paradigm in higher education is relatively new and is oriented towards learning skills such as empathy, active listening, assertiveness, inter-subjective emotional regulation, tolerance, among others; skills that are embedded in criminal investigation and that should be developed in police education. The aim of this research was to examine the benefits of socioemotional skills for the education of criminal investigators. The method used was a systematic review of 16 scientific articles, following the PRISMA model, with qualitative analysis of the results and discussion. As a conclusion, it was plausible to affirm that socioemotional skills are important and beneficial for the education of criminal investigators, since socioemotional education programmes showed positive results in police officers with improvements in their socioemotional skills and, in addition, they imply an improvement at a cultural level based on social need, establishing socioemotional education as a fundamental part of public service in contemporary society.

PALABRAS CLAVES;

Educación socioemocional, habilidades socioemocionales, educación policial, educación en criminalística, educación superior.

KEYWORDS;

Socioemotional education, socioemotional skills, police education, criminalistics education, higher education.

Fecha de recepción: 1 de octubre de 2022.

Fecha de aceptación: 3 de noviembre de 2022.



I. Introducción

Las habilidades socioemocionales -en adelante HSE-, entendidas como un concepto educativo que representa las capacidades para conocer, gestionar, propiciar y emplear los fenómenos emocionales propios y de los demás (Barrantes, 2016; Bisquerra, 2010; Bisquerra y Pérez, 2007; Esteves et al., 2019; Goleman, 1995/2019), han sido parte de investigaciones científicas que en sus resultados han generado una correlación positiva entre éstas y variables como el bienestar personal, el comportamiento en las relaciones interpersonales y el rendimiento académico (Colunga y García, 2016; Filella *et al.*, 2017). A la luz de la literatura científica relevante y actualizada, se ha establecido que las HSE forman parte de las habilidades que reconocen los marcos globales de educación como la OCDE, UE y P21 (Fadel *et al.*, 2015/2016); al instituir un aprendizaje colaborativo, sociocultural y significativo (Ausubel, 2002), puesto que implica una “reorganización sistemática de las estructuras cognitivas del alumno al establecer las relaciones de la nueva información y saberes de forma sustantiva e intencionada con los conocimientos previos o de anclaje” (Espinoza et al., 2021, p.13). De hecho, el desarrollo socioemocional en el estudiantado promueve el bienestar individual y colectivo (Osher *et al.*, 2016) y el bienestar psicológico (Halian *et al.*, 2022); puesto que, el desarrollo social y emocional incluye gran parte de la estructura integral para un aprendizaje óptimo (Darling-Hammond *et al.*, 2019).

Específicamente, en la profesión criminalística resulta fundamental el dominio de HSE (Camacho y Céspedes, 2018); por ejemplo, considerando que “el estrés extremo y los traumas son inherentes al trabajo policial” (Papazoglou y Tuttle, 2018, p.8), así como el *burnout*¹ y poca o nula preocupación por la salud mental (Amani y Saemian, 2021), la educación socioemocional -en adelante ESE-, a través del empoderamiento psicológico, ha tenido efectos significativos en contrarrestar el estrés laboral o burnout en los policías (Gong et al. 2021). Además, los ayuda a tomar mejores decisiones en el uso de la fuerza (Andersen y Gustafsberg, 2016), disminuir los efectos negativos de la exposición al trauma, promover la atención plena, la inteligencia emocional y la resiliencia (Kouvatsou et al., 2022).

Planteamiento del problema: pregunta y objetivo de investigación

Esta investigación cumple con la necesidad de revisión y discusión de evidencias científicas a través de un método sistemático orientado al ámbito de los beneficios de las HSE para la educación de investigadores criminalistas, puesto que la labor criminalística resulta extenuante no solo en términos físicos, sino que también en cuanto al rendimiento psicológico (Koç *et al.*, 2019), por lo que resulta fundamental el bienestar emocional de los investigadores policiales en su función mediadora para la convivencia pacífica en sociedad (Camacho y Céspedes, 2018); lo que se puede desarrollar mediante actividades educativas (Mira *et al.*, 2017; Pérez y Filella, 2019). Por consiguiente, la presente investigación busca responder a la siguiente pregunta: ¿Cuáles son los beneficios de las HSE para la educación de investigadores criminalistas? Siendo el objetivo determinar los beneficios de las HSE para la educación de investigadores criminalistas según la evidencia científica disponible y sistematizada.

Justificación

El interés de las investigaciones anteriores en HSE se ha orientado a que los estudiantes universitarios estén preparados para afrontar instancias en las que deban regular sus propias

¹ El burnout refiere al síndrome de desgaste laboral y refiere a una condición de agotamiento extremo en los trabajadores que depende tanto de factores subjetivos como ambientales en su organización y contexto de desempeño (Martínez, 2020).

emociones y las de otros, afrontar críticas y respetar a los demás; sin que esto signifique una debilidad emocional o que genere escenarios de intolerancia, censura y violencia (Bisquerra, 2010; Goleman, 1995/2019; Leone, 2021; Marcos, 2020; Peterson, 2018). De esta manera, uno de los pilares en los estudios sobre este tipo de habilidades ha sido propiciar la regulación de conflictos, la tolerancia y el bienestar psicológico individual (Colunga y García, 2016; Filella et al. 2017; Leone, 2021). Con menor frecuencia, otros estudios han buscado generar conocimiento que aporte a construir ambientes educativos socioemocionalmente seguros entre estudiantes, docentes y directivos (Rivera et al., 2021).

Ahora bien, se ha prestado un interés mínimo en producir investigaciones que abarquen las HSE en la educación policial o criminalística -en adelante EP-. No obstante, podemos encontrar que, en cuanto al desarrollo profesional de la policía, se ha advertido que el dominio de características emocionales en un policía puede ser determinante a la hora de decidir usar armamento letal en un encuentro hostil con un ciudadano (Miller, 2015). Asimismo, en otros estudios se ha expuesto el desafío emocional que representa para los policías la atención de víctimas de abuso doméstico y el valor de la empatía demostrada por los policías en la percepción de las víctimas (Millar et al., 2019). Por su parte, Schwartz et al., (2019) señalaron que la labor policial es una de las profesiones que requiere mayor interacción emocional con los usuarios de su servicio; mientras que Grubb et al., (2018) concluyeron una correlación positiva entre los niveles de inteligencia emocional y las habilidades de negociación policial con rehenes. En concreto, Au et al. (2018) revelaron en su investigación, cuantitativa y experimental, que al aplicar el programa de ESE “Emotional Fitness Training” a 300 funcionarios de diversos ámbitos del *Hong Kong Police Force* (HKPF), se obtuvieron mejoras estadísticamente significativas en las mediciones ulteriores con respecto a la medición previa al curso, sobre todo en el compromiso organizacional, la resiliencia, las emociones positivas, la flexibilidad cognitiva y el bienestar emocional; así como en los resultados de Romosiou et al. (2017), quienes, a través de su investigación experimental, demostraron empíricamente que, luego de la aplicación de un programa de capacitación grupal, los policías mejoraron sus niveles de inteligencia emocional, empatía, resiliencia y gestión del estrés.

Así pues, la ESE representa un desafío para la EP al promover las habilidades para la vida que generen contextos de convivencia pacífica a través del desarrollo de la empatía, las relaciones interpersonales, la gestión emocional, la asertividad, la tolerancia o el pensamiento crítico (Camacho y Céspedes, 2018; Díaz et al., 2013); tal y como, refiriéndose a los sesgos de confirmación opuestos a este tipo de habilidades, inquiere Jonathan Haidt (2012/2019) “¿Cuán difícil puede ser enseñarles a los estudiantes a mirar siempre al otro lado, a buscar siempre evidencia que contradiga su punto de vista predilecto?” (p.139). Por el contrario, adaptarse a la incertidumbre representa un desafío emocional, aprendiendo a enfrentar lo nuevo (Barrantes, 2016), habilidad que resulta fundamental en el quehacer policial (Camacho y Céspedes, 2018). De esta manera, al realizar una revisión sistemática de literatura científica, se podrá evidenciar la necesidad de revisión del conocimiento producido en cuanto a las HSE en la policía, con el fin de generar referencias sólidas que sustenten el desarrollo de futuros programas académicos e investigaciones científicas en EP, HSE, psicología y criminología; al contar con una base académica sólida y revisada en la ESE, por cuanto constituye un constructo teórico y práctica fundamental en la EP (Camacho et al., 2021) y, de acuerdo con el estudio de Papazoglou et al. (2019), se debe desarrollar una formación personalizada y permanente en la carrera de los policías para mejorar la satisfacción por compasión y prevenir o mitigar la fatiga por compasión debido a sus labores.

Por otra parte, se considera la relevancia social de la presente investigación -entendida como la trascendencia para la sociedad a través de los resultados de la investigación (Hernández *et al.*, 2014)-, por cuanto beneficiará a la comunidad en su totalidad al permitir constatar los beneficios de la *ESE* y su utilidad en la formación y el desempeño criminalístico profesional, donde el detective debe aspirar a lograr una convivencia pacífica con y entre los ciudadanos. Así, la *ESE* en los policías puede tener impactos a nivel social, cultural y político al instituirse sobre la base de una educación para la tolerancia, pilar fundamental para promover una cultura de la tolerancia en sociedad (Sakalli *et al.*, 2021); mientras que, en la investigación de Lim y Kwak (2022), se reveló que otras *HSE* como la empatía y la interacción social son importantes en uno de los ámbitos de mejor evaluación, en términos de confianza pública, de la ciudadanía surcoreana hacia sus policías: la cohesión social.

Lo anterior, aportará conocimiento acerca del alcance e importancia de la educación emocional en la *EP*, permitiendo así, contar con los fundamentos científicos para proponer actualizaciones y posibles mejoras a los programas académicos para investigadores criminalistas en su orientación hacia el bienestar personal y social, al respeto por los Derechos Humanos, la democracia y al bien común, a través de una política curricular sensible a las emociones humanas, alejándose de una formación policial y apuntando siempre hacia una *EP* sólida e integral que sirva a las personas, comunidades y a la sociedad (Venukapalli, 2021).

Además, en lo que a relevancia científica se refiere, este estudio busca generar una fuente de información académica y confiable respecto a la importancia de las *HSE* para los estudiantes de la Escuela de Investigaciones Policiales, Academia Superior de Estudios Policiales, Escuela de Inteligencia, Academia de Idiomas y Centro de Capacitación Profesional de la Policía de Investigaciones de Chile; sin perjuicio de que los resultados, y la investigación por sí misma, permitirán que otros investigadores cuenten con acceso a la presente investigación para un mayor sustento teórico en sus estudios.

Viabilidad

De conformidad a lo que señala Hernández *et al.*, (2014), esta investigación cuenta con todas las instancias que permiten su factibilidad, como lo son la logística, disponibilidad de tiempo, recursos económicos y humanos, para ser llevada adelante con éxito, puesto que requiere, principalmente, una profundización teórica en la literatura pertinente a la línea de investigación por parte del autor, que refiere a las *HSE* para la educación de investigadores criminalistas, para lo cual se cuenta con la formación, experiencia, fuentes literarias físicas y digitales, así como con los softwares óptimos para la búsqueda, categorización, gestión y análisis de la literatura científica. Por ende, considerando lo que constituye una revisión de literatura (Gómez *et al.*, 2014), es viable lograr la obtención de la información más relevante en el campo de estudio de los beneficios de las *HSE*, desde un universo bibliográfico acotado a los conceptos teóricos de *HSE* y *EP*. Esto, debido a que las revisiones sistemáticas logran estructurar y organizar los resultados científicos de gran cantidad de artículos, representando el más alto nivel jerárquico de evidencia científica para responder una pregunta investigativa (Moreno *et al.*, 2018).

II. Método

En la presente investigación se ha desarrollado una revisión sistemática de literatura científica con enfoque mixto y análisis cualitativo en materia de *HSE* y *EP*, circunscrita

en la relación entre este tipo de habilidades y los beneficios para la labor profesional criminalística. En su desarrollo se ha seguido lo estipulado en la declaración PRISMA² para elaborar una correcta revisión sistemática (Moher et al., 2009; Molins y Serrano, 2019; Urrutia y Bonfill, 2013), como puede verse ilustrado en el diagrama de flujo (Figura 1).

Procedimiento: búsqueda inicial y sistemática

En abril de 2022 se realizaron las primeras búsquedas, combinando las palabras “socioemotional education” y “police training”, utilizando Web of Science, Scopus, Scielo y ERIC; como bases de datos. Luego, se utilizaron los operadores booleanos AND y OR, de acuerdo con la pertinencia, para combinar los términos “socioemotional education”, “social and emotional learning”, “SEL” (sigla utilizada para referirse a “social and emotional learning”), “police training”, “police education”, “emotional”, “education” y “police”. De esta manera, se encontró una gran cantidad de artículos de toda índole, repeticiones entre las distintas bases y algunos que no generaban un diálogo entre los términos requeridos para esta investigación, lo que permitió advertir que se debía acotar la búsqueda en los términos que se introducen en los motores de las bases de datos. Cabe señalar que, los resultados obtenidos en Scielo fueron considerablemente menos que en Web of Science, Scopus y ERIC, además de encontrarse duplicados en estas últimas, por lo que se decidió eliminar Scielo para la búsqueda ulterior.

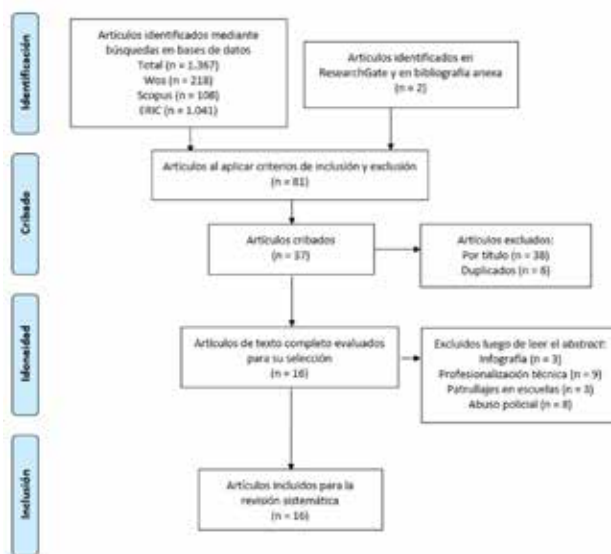


Figura 1: Diagrama de flujo PRISMA en cuatro niveles para revisiones sistemáticas.
Fuente: Elaboración propia a partir de Moher (2009) y Molins y Serrano (2019).

En mayo de 2022 se efectuó la búsqueda sistemática únicamente en Web of Science, Scopus y ERIC, orientando los resultados con la combinación de términos y operadores booleanos AND y OR que tuvo mejor funcionalidad, a saber, la siguiente ecuación de búsqueda: (socioemotional) OR (emotional) OR (emotional AND intelligence) AND (education) AND (in AND police) OR (criminalists)), a raíz de la cual se obtuvo un total de 1.367 resultados: 218 en Web of Science, 108 en Scopus y 1.041 en ERIC; sin considerar los criterios de inclusión y exclusión, para la selección de artículos a revisar y que se detallan a continuación:

² PRISMA (Preferred Reporting Items for Systematic reviews and MetaAnalyses), refiere a un método para realizar investigaciones de revisión sistemática de literatura científica, considerando una lista de comprobación estructurada de 27 ítems, que utiliza la estructura básica de un artículo científico, detallando los contenidos específicos que deberían reportarse en cada sección. También propone la utilización de un diagrama de flujo para ilustrar el proceso de la revisión (Urrutia y Bonfill, 2013).

Criterios de inclusión

- Artículos de investigación científica como estudios empíricos, estudios de caso, etnografía, revisiones de literatura científica sistemática y/o narrativa, entre otros.
- Metodología de enfoque cualitativo, cuantitativo o mixto.
- Que estudien los constructos ligados al paradigma socioemocional (educación, inteligencia, habilidades, aprendizaje, competencias, etc.) o bienestar psicológico en relación con los beneficios de la labor policial o criminalística.
- Que estén en idioma inglés o español.
- Que hayan sido publicados en los últimos cinco años.

Criterios de exclusión

- Artículos que se refieran a la EP o criminalística sin considerar el ámbito socioemocional (y viceversa).
- Que no cuenten con el texto completo disponible.
- Que sean libros o ponencias.

Aquiescente con los criterios precedentes, se obtuvo la cantidad de 81 artículos idóneos. Luego, tras eliminar otros que por título no correspondían al ámbito socioemocional o psicológico en relación con la labor policial/criminalística (n=38) y los duplicados (n=6), se consideraron 37 artículos adecuados para continuar. Posteriormente, se leyeron los abstracts, a raíz de lo cual se descartaron 23, puesto que no se trataba de artículos de infografía para políticas educativas (n=3), se referían a la profesionalización técnica de las policías en distintas ciudades del mundo pero no referida a lo socioemocional (n=9), trataban de patrullajes policiales en escuelas públicas como mecanismo de disciplina (n=3) y otros acerca del abuso policial pero sin abordar al policía como sujeto (n=8).

En definitiva, fueron seleccionados 14 artículos al haber cumplido con los criterios de inclusión y exclusión, y al pasar el examen en profundidad sobre los *abstracts*. Todos ellos con líneas de investigación acerca del estrés emocional de la función policial (n=6), sobre nuevos programas, didácticas o enfoques en *ESE* para policías (n=6) y la importancia de las *HSE* en la labor policial con la ciudadanía (n=2).

Búsqueda manual

Luego de la lectura de los 14 seleccionados y, precisamente, a la luz de sus referencias bibliográficas, se agregó un nuevo artículo que, a pesar de haber sido publicado en el año 2015 y, por ende, no cumplir con el criterio de inclusión, se decidió agregar por cuanto registra un impacto en número de citas en Scopus y por tratar la crítica a la violencia policial desde el enfoque socioemocional y psicológico en el policía como sujeto de investigación.

Finalmente, se realizó una última búsqueda con diversas combinaciones de términos asociados a la temática, por bases de datos distintas a las ya señaladas; en este caso, ResearchGate, desde donde se decidió integrar un artículo ligado a la policía latinoamericana y el rol fundamental de las *HSE* en la mediación social. En consecuencia, fueron seleccionados 16 artículos de investigación científica al finalizar la búsqueda sistemática y manual, publicados entre 2017 y 2020 (a excepción de un artículo publicado en el año 2015), en idioma inglés (n=15) y español (N=1).

III. Análisis de Resultados

A continuación, se expondrán los resultados del análisis cualitativo efectuado sobre los 16 artículos seleccionados como muestra. Sirva como ilustración y síntesis la **Tabla 1**.

En el marco de intervenciones educativas, el estudio cuantitativo experimental de Rosenbaum y Lawrence (2017) se centró sobre 142 agentes de policía del Programa de Interacción de Calidad (QIP) en Chicago. Los resultados indicaron que el programa QIP no modificó las actitudes de los reclutas hacia la justicia procedimental, ni influyó en sus habilidades de comunicación interpersonal auto declaradas; pero aumentó comportamientos respetuosos y tranquilizadores durante los escenarios de juego de roles que se grabaron en vídeo y mejoró la toma de decisiones de los reclutas durante un escenario con jóvenes rebeldes, mientras que disminuyó el uso de la fuerza y la detención con respecto al grupo control.

Con la misma metodología, Fischetti et al. (2019) midieron a 20 policías voluntarios que realizaron un programa multilateral de entrenamiento en agilidad y resistencia (Grupo experimental y de control n=10 cada uno). A las ocho semanas se midieron las fuentes de estrés y las estrategias de afrontamiento, así como el estado de salud físico y mental percibido con el Indicador de Estrés laboral y el Formulario Corto-12. La comparación de las diferencias pre/post entre los grupos se evaluó mediante un ANOVA. Como resultado, el grupo experimental percibió menos estrés, mostró una actitud más realista hacia las distintas situaciones de trabajo y una mayor percepción de bienestar físico y mental que el grupo de control ($p < 0,05$). Además, señalan que un programa de educación física y mental, a través del método didáctico de la formación multilateral, podría prevenir el estrés laboral que provoca reacciones físicas y emocionales perjudiciales y amenaza la calidad de vida en los policías.

Tabla 1. Síntesis del análisis sobre los artículos revisados

Artículo	Muestra	Metodología	Resultados/Conclusión
Rosenbaum y Lawrence (2017)	142 policías en Chicago del Programa de Interacción de Calidad (QIP).	Cuantitativa. Ensayo de control aleatorio.	↑ comportamientos respetuosos y tranquilizadores y ↑ toma de decisiones de los reclutas; ↓ uso de la fuerza y la detención.
Fischetti <i>et al.</i> (2019)	20 policías voluntarios.	Cuantitativa, experimental. Cada grupo (n=10). Indicador de Estrés laboral y el Formulario Corto-12. Pre/post con ANOVA.	Grupo experimental ↓ estrés, actitud ↑ realista hacia las distintas situaciones de trabajo y ↑ percepción de bienestar físico y mental.
Rantatalo y Karp (2018)	66 estudiantes para policía de Suecia (H=37 – 56% M=29 – 44%).	Cualitativa. Etnografía con técnica de observación participante.	La narración de relatos empíricos ↑ la identificación de los sujetos, la automejora y la gestión de las emociones. Dilucidaban y actualizaban las emociones ante las reacciones de sus compañeros y el instructor.

Zeng <i>et al.</i> (2020)	784 oficiales de provincias de China (H=587 M=173 SG=24).	Cuantitativa. Escala de Percepción de Apoyo Organizacional, Cuestionario de Desgaste Laboral, Escala de Autoeficacia en la Regulación Emocional y Cuestionario de Satisfacción Laboral de Minnesota.	↑ percepción de apoyo organizacional, satisfacción laboral y autoeficacia en la regulación emocional; ↓ desgaste laboral de los policías.
Queirós <i>et al.</i> (2020)	1131 de la Policía Nacional Portuguesa (H=1029 – 91% M=102 – 9%).	Cuantitativa. Estudio transversal, con cuestionarios online de Estrés Policial Operacional y Organizacional (PSQ-Op y PSQ-Org).	↑ adaptación resiliente, entusiasmo laboral y afrontamiento orientado al trabajo; ↓ estrés laboral y desgaste emocional. Se refuerza la importancia de invertir en la salud laboral y emocional de los policías.
Roach <i>et al.</i> (2017)	99 investigadores de homicidios, de 23 fuerzas policiales diferentes en Inglaterra y Gales.	Cuantitativa. Cuestionario con cuatro aspectos ligados a demografía, experiencia, efectos y afrontamiento.	Hay un efecto múltiple del estrés cognitivo y emocional originado por la investigación de homicidios infantiles. La experiencia no protege de los efectos y no buscan ayuda en otros para lidiar con el estrés cognitivo y emocional.
Turgoose <i>et al.</i> (2017)	142 oficiales especializados en delitos sexuales (H=53 – 38% M=88 – 62%).	Cuantitativa y experimental. Escala de calidad de vida profesional, Escala de estrés traumático secundario y el Cuestionario de Empatía de Toronto. Exposición a viñetas con simulación. Las mediciones se realizaron pre y post programa de capacitación y exposición de las viñetas.	↑ años de servicio ↑ fatiga por compasión, estrés traumático secundario y agotamiento, pero ninguna de las medidas de empatía estaba relacionada con la fatiga por compasión o el estrés traumático secundario, ↑ agotamiento ↓ empatía de rasgo. La capacitación fue bien recibida y ↑ conocimiento de los agentes sobre los constructos. ↑ empatía ↑ protección contra el agotamiento.
Gillet <i>et al.</i> (2018)	1676 policías en formación (H=1115 – 66,5% M=561 – 33,5%).	Cuantitativa y longitudinal. Escala Multidimensional de Motivación Laboral de Gagné <i>et al.</i> (2005).	El perfil alto ↑ afecto positivo, rendimiento, y ↓ afecto negativo, en relación con el perfil moderado. El perfil bajo ↑ afecto negativo que el perfil alto. Se demostraron los efectos positivos de los niveles globales de motivación autodeterminada de los participantes. ↑ carga mental ↑ probabilidad de pertenecer al perfil alto. ↑ apoyo de los compañeros ↑ probabilidad de pertenecer al perfil alto. ↑ carga emocional ↑ probabilidad de pertenecer a los perfiles moderado y alto.

Greco y Fischetti (2018)	101 oficiales de policía.	Cuantitativa. Indicador de Estrés Ocupacional y el Short Form-12. La Prueba Z para determinar las diferencias con la muestra representativa.	Gracias a la mentalidad adquirida en su formación inicial y actualización permanente, los policías pueden hacer frente al estrés laboral, y reacciones físicas y emocionales perjudiciales.
Ryan y Ollis (2019)	36 oficiales de policía de "Conundrum".	Cualitativa y narrativa con entrevistas semiestructuradas	La EP está desfasada (no considera lo emocional) y la cultura policial necesita cambios. Realzan el desarrollar la metacognición y la práctica reflexiva.
MacDowall <i>et al.</i> (2019)	83 aspirantes del programa "Police Now" (H=44 - 53% M=39 - 47% 23 ± 2,26 años).	Cuantitativa. Cuestionario de Emociones y Comportamiento en el Trabajo (EBW questionnaire).	Bajos en Influencia y Decisión y altos en Conciencia, Reglas, Empatía y Control Emocional. ↑ nivel educativo ↑ control emocional. Sugieren implementar evaluaciones de terceros sobre los estudiantes para salir del sesgo de la autoevaluación de habilidades emocionales.
Camacho y Céspedes (2018)	446 futuros oficiales de Colombia (H=330 - 74% M=116 - 26%).	Cuantitativa de corte transversal, con una metodología de tipo descriptivo, hipotético-deductiva. Test de Habilidades para la Vida.	Es necesario incluir en el Modelo de Gestión Humana por Competencias, las habilidades para la vida, para que el policía media-dor potencialice HSE y cognitivas.
Koç <i>et al.</i> (2019)	427 aspirantes voluntarios de la Policía en Kayseri (H=215 - 50,4% M=212 - 49,6%).	Cuantitativa. Escala de Rendimiento Psicológico y Formulario de Información Personal preparador por el investigador.	Los niveles de rendimiento psicológico de los candidatos en función del género -; + en función de las puntuaciones del PPSE. En las pruebas de acceso, se debe considerar el rendimiento y las pruebas psicológicas (además de las pruebas deportivas).
Blumberg <i>et al.</i> (2019)	68 fuentes bibliográficas.	Revisión narrativa de literatura orientada a la formación en academia policial, dividida en cuatro grupos: cognitivo, emocional, social y moral.	La policía actualmente debe forjar lazos con la comunidad e incluir la gestión del estrés y distintas habilidades psicológicas en su educación. Se requiere un cambio de cultura organizacional, para que sea realmente valorado el egreso de un policía con habilidades psicológicas desarrolladas. Reentrenamiento y evaluación permanente.
Miller (2015)	266 fuentes bibliográficas.	Revisión narrativa de literatura orientada al uso de la fuerza y fuerza letal por parte de policías.	Las actitudes, personalidades, experiencias laborales, características emocionales y de pensamiento pueden hacer más propensos o no al uso de la fuerza letal a algunos policías. La selección, educación y supervisión pueden mejorar la comunicación con los ciudadanos y ↓ la incidencia del uso de la fuerza.

Lanham <i>et al.</i> (2019)	74 mujeres trans en El Salvador, Trinidad y Tobago, Barbados y Haití.	Mixto. Un análisis temático cualitativo sobre la base de entrevistas estructuradas para comprender la naturaleza y consecuencias de la violencia de género y la transfobia. Un análisis cuantitativo descriptivo para identificar la proporción que experimentó la violencia de género en cada contexto.	Una alta proporción experimentó violencia de género por parte de la policía (80,0%). El abuso emocional fue el más común e incluyó insultos y la negativa a utilizar el nombre elegido. Culpaban a los participantes de sus problemas legales y de salud, y les negaban los servicios. Además, propiciaron agresiones físicas y sexuales, robos, extorsiones por sexo o dinero, y arrestos y detenciones arbitrarias. Se debe sensibilizar a la policía para que presten servicios de afirmación del género.
-----------------------------	---	--	--

H=Hombres | M=Mujeres | NG=No indica género | ↑=A mayor o aumentar | ↓=A menor o disminuir | - = No hay diferencias estadísticamente significativas | + = Si hay diferencias estadísticamente significativas | IE=Inteligencia emocional | EP=Educación policial | HSE=Habilidades socioemocionales | ESE=Educación socioemocional.

Fuente: Elaboración propia.

Desde la vereda cualitativa, Rantatalo y Karp (2018) utilizaron la técnica de observación participante etnográfica con 66 estudiantes para policía de Suecia en sesiones de seguimiento en las que relataban sus experiencias en las prácticas profesionales en terreno. Los hallazgos permiten establecer que la narración de la experiencia laboral de los estudiantes se orienta hacia la acción, la extremidad y la lógica de guerra; pero paralelamente, permite la identificación de los sujetos, la automejora y la gestión de las emociones (procesar el miedo, el temor, la frustración o la alegría y genera pertenencia). Mediante la representación verbal y la creación de sentido, los participantes dilucidaban y actualizaban sus emociones y podían validar sus reacciones ante sus compañeros y el instructor.

Por otra parte, Zeng *et al.* (2020), enfocados en las HSE de 784 oficiales de policía de distintas provincias de China, emplearon una metodología cuantitativa con mediciones a través de la Escala de Percepción de Apoyo Organizacional, el Cuestionario de Desgaste Laboral, la Escala de Autoeficacia en la Regulación Emocional y el Cuestionario de Satisfacción Laboral de Minnesota. Se obtuvo que a mayor percepción de apoyo organizacional, satisfacción laboral y autoeficacia en la regulación emocional; hay un menor desgaste laboral de los policías.

En la misma línea, Queirós *et al.* (2020) utilizaron una metodología cuantitativa en un estudio transversal, al aplicar cuestionarios online de Estrés Policial Operacional y Organizacional (PSQ-Op y PSQ-Org) a 1131 oficiales de la Policía Nacional Portuguesa. Los resultados indicaron que a mayor adaptación resiliente, entusiasmo laboral y afrontamiento orientado al trabajo; se obtiene un menor estrés laboral y desgaste emocional, razón por la cual refuerzan la importancia de invertir en la salud emocional de los policías.

Por su parte, Roach *et al.* (2017) circunscribieron su investigación a la metodología cuantitativa y estudiaron las respuestas de 99 investigadores policiales de homicidios, pertenecientes a 23 fuerzas policiales diferentes, de Inglaterra y Gales, aplicando un cuestionario con cuatro aspectos: primero, datos demográficos; segundo, nivel de experiencia en la investigación de homicidios de adultos y de niños; tercero, para identificar el impacto de la investigación de homicidios en el funcionamiento cognitivo y emocional; y un último, enfocado en cómo

se afrontan los efectos cognitivos, emocionales y factores de estrés en investigaciones de homicidio infantil recientes. Revelaron que el estrés cognitivo y emocional originado por la investigación de homicidios infantiles afecta en diversas maneras a los investigadores policiales, tanto en tipo como en intensidad; y que, además, la experiencia no los protege de los efectos y, por lo general, no suelen buscar ayuda en otros para lidiar con el estrés cognitivo y emocional.

Turgoose *et al.* (2017), también bajo la metodología cuantitativa y experimental, aplicaron la Escala de calidad de vida profesional (ProQOL de Stamm, 2010), la Escala de Estrés Traumático Secundario (STSS de Bride *et al.*, 2004) y el Cuestionario de Empatía de Toronto (TEQ de Spreng *et al.*, 2009) a 142 oficiales de policía especializados en delitos sexuales, luego de ser expuestos a viñetas con tres actores que simulaban un relato como víctimas de agresión sexual. Las mediciones se realizaron pre y post programa de capacitación y exposición de las viñetas. Los resultados indican que a mayor cantidad de años de servicio existe una mayor fatiga por compasión, estrés traumático secundario y agotamiento pero que ninguna de las medidas de empatía estaba relacionada con la fatiga por compasión o el estrés traumático secundario, aunque se determinó una correlación positiva entre empatía y protección contra el agotamiento. Por su parte, a mayor agotamiento, se midió una menor empatía como rasgo. Destacan que la actividad fue bien recibida y aumento el conocimiento de los agentes sobre los constructos.

Gillet *et al.* (2018), con una investigación cuantitativa y longitudinal, aplicaron la Escala Multidimensional de Motivación Laboral (Gagné *et al.*, 2005) a 1.676 policías en formación. En sus resultados, señalan que el perfil alto implica mayor afecto positivo, rendimiento y menor afecto negativo, en relación con el perfil moderado. El perfil bajo implica mayor afecto negativo que el perfil alto. Además, hubo una correlación positiva entre carga mental y la probabilidad de pertenecer al perfil alto. Lo mismo con apoyo de los compañeros y la probabilidad de pertenecer al perfil alto, y con carga emocional y la probabilidad de pertenecer a los perfiles moderado y alto. Se demostraron los efectos positivos de los niveles globales de motivación autodeterminada de los participantes.

Greco y Fischetti (2018), estudiaron a 101 oficiales de policía con una metodología cuantitativa al aplicar el Indicador de Estrés Ocupacional y el Short Form-12, además de la Prueba Z para determinar las diferencias con la muestra representativa, donde el nivel de significancia se fijó en $p < 0,05$. Los resultados arrojaron que en virtud de la mentalidad adquirida en su formación inicial y actualización permanente (entrenamiento físico, tácticas operativas, defensa personal y tiro), los policías pueden hacer frente al estrés laboral que provoca reacciones físicas y emocionales perjudiciales y pone en peligro la calidad de vida.

Ryan y Ollis (2019) realizaron entrevistas semiestructuradas, con una metodología cualitativa, a 36 oficiales de policía de “Conundrum” (pseudónimo para la confidencialidad de la organización y los participantes). En los hallazgos, advierten que la EP necesita cambios, puesto que está desfasada y es inadecuada para el trabajo policial actual, por cuanto no considera la importancia del ámbito emocional, sino que predominan prácticas educativas tradicionales basadas en la transmisión de conocimientos o información. Resulta fundamental un cambio en la cultura policial, es decir, las formas de hablar, ver y conocer que se resisten al cambio contemporáneo. Finalmente, realzan la pertinencia de programas que desarrollen habilidades como la metacognición y la práctica reflexiva.

MacDowall *et al.* (2019) se ciñeron a lo cuantitativo, al aplicar el Cuestionario de Emociones y Comportamiento en el Trabajo (EBW questionnaire)³ a 83 aspirantes a policía y que participaban en el programa “Police Now”. Como resultados, los aspirantes se autoperceben bajos en Influencia y Decisión y altos en Conciencia y Reglas, por lo mismo se sugiere implementar evaluaciones de terceros a futuro para salir del sesgo de la autoevaluación de habilidades emocionales. Agregan que la inteligencia emocional ofrece la remodelación de la EP que preste atención a la subjetividad de sus estudiantes para que los oficiales puedan desarrollarse mejor profesionalmente.

Camacho y Céspedes (2018) aplicaron el Test de Habilidades para la Vida de Posada *et al.* (2013), con alternativas en escala de Likert, a 446 futuros oficiales de la Escuela de Cadetes de Policía “General Francisco de Paula Santander” de Colombia. En sus resultados, advierten que se debe incluir las habilidades para la vida en el Modelo de Gestión Humana por Competencias, para que el policía mediador fortalezca habilidades emocionales, sociales y cognitivas, entre las cuales están: conocimiento de sí mismo, empatía, integridad, autocontrol emocional y de situaciones de estrés; capacidad para solucionar problemas y conflictos, comunicación efectiva, sensibilidad social, pensamiento crítico y creativo.

Otra investigación cuantitativa fue la que desarrollaron Koç *et al.* (2019) con 427 aspirantes voluntarios de la Policía en Kayseri. En ella, aplicaron la Escala de Rendimiento Psicológico de Loehr (1986) y el Formulario de Información Personal preparador por ellos. Para el análisis de los datos se utilizó SPSS 20.0 y para la comparación respecto al género se empleó Prueba U Mann-Whitney, mientras que, teniendo en cuenta sus puntuaciones en el Examen Público de Selección de Personal (PPSE), se aplicó el test de Kruskal Wallis. En definitiva, revelaron que con respecto a los niveles de rendimiento psicológico de los candidatos en función del género no hubo diferencias estadísticamente significativas; mientras que, si las hubo en función de las puntuaciones del PPSE, los departamentos en los que se graduaron, el nivel educativo de sus padres y los barrios/residencias en los que viven. Decretan que, en las pruebas de acceso, las academias policiales deben considerar el rendimiento psicológico y pruebas psicológicas (además de las pruebas deportivas), puesto que se espera que en su formación y en el ejercicio profesional, los futuros policías sepan tomar buenas decisiones y que sean aptos psicológicamente.

Blumberg *et al.* (2019) efectuaron una revisión narrativa de 68 fuentes bibliográficas orientadas a la formación en academia policial, dividida en cuatro grupos: cognitivo, emocional, social y moral. Como resultado, relevan que una policía eficaz actualmente requiere incluir las relaciones con la comunidad, la gestión del estrés y distintas habilidades psicológicas en su educación. Se requiere un cambio de cultura organizacional, para que sea realmente valorado el egreso de un policía con habilidades psicológicas desarrolladas. Destacan el reentrenamiento y evaluación permanente a lo largo de la carrera.

También con una revisión narrativa de literatura, Miller (2015) analizó 266 fuentes bibliográficas orientadas al uso de la fuerza y fuerza letal por parte de policías. Los resultados refieren que las actitudes, personalidades, experiencias laborales, características emocionales y de pensamiento pueden hacer más propensos o no al uso de la fuerza letal a algunos policías, y que ciertas características de selección, educación, formación, disciplina y supervisión pueden mejorar la comunicación con los ciudadanos y disminuir la incidencia del uso de la fuerza.

³ Es una evaluación psicométrica de la inteligencia emocional diseñada específicamente para el lugar de trabajo.

Finalmente, Lanham *et al.* (2019) desarrollaron su investigación con una muestra de 74 mujeres trans en El Salvador, Trinidad y Tobago, Barbados y Haití. Se trató de un estudio mixto, que contó con un análisis temático cualitativo sobre la base de entrevistas estructuradas para comprender la naturaleza y consecuencias de la violencia de género y la transfobia, y con un análisis cuantitativo descriptivo para identificar la proporción que experimentó la violencia de género en cada contexto. Los resultados indican que una alta proporción experimentó violencia de género en la educación (85,1%), la asistencia sanitaria (82,9%), por parte de la policía (80,0%) y otras instituciones estatales (66,1%). El abuso emocional fue el más común e incluyó insultos y la negativa a utilizar el nombre elegido. En la policía culpaban a los participantes de sus problemas legales y de salud, y les negaban los servicios. Además, propiciaron agresiones físicas y sexuales, robos, extorsiones por sexo o dinero, arrestos y detenciones arbitrarias. Por todo ello, señalan que el gobierno debe preocuparse de educar a la policía para que presten servicios con perspectiva de género.

IV. Discusión

Esta investigación se circunscribe en el objetivo de examinar los beneficios de las HSE para la educación de investigadores criminalistas, a la luz de evidencias científicas en artículos que estudiaron programas educativos policiales, HSE en los mismos y las implicancias sociales de este paradigma en la EP.

En primer lugar, la mayoría de las evidencias parecen señalar o estar de acuerdo con que los programas de educación en HSE generaron buenos resultados en los policías, con mejoras en comportamientos respetuosos, calma, toma de decisiones, (Rosembaum y Lawrence, 2017), disminución del estrés, tener una actitud realista en el trabajo, bienestar físico y mental (Fischetti *et al.*, 2019), identificación y sentido de pertenencia, automejora, empatía y gestión de las emociones (Rantatal y Karp, 2018); lo que concuerda con lo propuesto por Andersen y Gustafsberg (2016), Au *et al.* (2018), Camacho y Céspedes (2018), Gong *et al.* (2021), Kouvatsoy *et al.* (2022), Papazoglou *et al.* (2019) y Romosiou *et al.* (2017), en sus investigaciones. Sin embargo, no se condice con lo investigado por Greco y Fischetti, quienes indican que la EP y el entrenamiento constante de los policías, les permite generar una mentalidad para hacer frente al estrés y reacciones emocionales perjudiciales. Con todo, ningún estudio arrojó resultados negativos en cuanto a las HSE luego de un programa de ESE.

Por otra parte, existe una coincidencia en los resultados de las investigaciones de Gillet *et al.* (2018), Queirós *et al.* (2020), Turgoose *et al.* (2017) y Zeng *et al.* (2020) en cuanto a la correlación negativa entre niveles de HSE con agotamiento o burnout, efectos perjudiciales a nivel emocional y exposición al trauma en los sujetos, lo que se vincula directamente con otros estudios de Amani y Saemian (2021), Au *et al.* (2018), Gong *et al.* (2021), Kouvatsoy *et al.* (2022) y Papazoglou y Tuttle (2018) que concluyen lo mismo. Ello, también tiene cabida en la investigación de Roach *et al.* (2017), que sustenta la tesis acerca de lo beneficioso que resultan las HSE o la ESE en la EP, puesto que refieren que la investigación criminalística de homicidios acarrea múltiples efectos de estrés cognitivo y emocional en los propios investigadores, quienes no buscan ayuda en otros para lidiar con ello y que la experiencia tampoco es una variable que contrarreste estos efectos adversos; cosa que también ha sido estudiada en las investigaciones de Koç *et al.* (2019), Millar *et al.* (2019) y Schwartz *et al.* (2019). Paralelamente, la investigación de MacDowall *et al.* (2019) reveló una correlación positiva entre nivel educativo y control emocional en los policías

Otro punto importante de coincidencia entre distintos resultados de los artículos revisados se orienta hacia la necesidad social de educar en *HSE* a los policías. Miller (2015) refiere a que puede disminuir la incidencia en el uso de la fuerza y fuerza letal en la interacción con ciudadanos, punto en el que coincide con los resultados de Rosenbaum y Lawrence (2017) y otras investigaciones como la de Andersen y Gustafsberg (2016). Koç *et al.* (2019), señalan que es importante incluir el entrenamiento y rendimiento psicológico al mismo nivel lo físico, puesto que es algo que se espera por parte del policía desde la sociedad. Blumberg *et al.* (2019) proponen que la policía debe forjar lazos comunitarios a través de un reentrenamiento y evaluación permanente de habilidades psicológicas como las *HSE*, en lo que coinciden con Lanham *et al.* (2019) por cuanto se requiere sensibilizar a la policía en términos de gestión emocional para prestar un servicio público que se aleje de práctica abusivas emocionalmente, con una perspectiva empática y sin discriminación por orientación sexual o género, debido a que, concordando con el estudio de Sarria *et al.* (2020), atender y comprender las necesidades del entorno se orienta hacia el fin último de toda profesión: la sociedad.

Ahora bien, en cuanto a la actualización de la *EP*, la revisión integró resultados de distintos artículos. Ryan y Ollis (2019) refieren a una descontextualización sociohistórica de la *EP*, en términos emocionales, y abogan por integrar otro tipo de habilidades cognitivas, acompañado de un cambio cultural en las policías, donde coinciden con Blumberg *et al.* (2019). MacDowall *et al.* (2019) enfatizan en la pertinencia de la *ESE* para la policía, la correlación positiva entre educación y control emocional, y la importancia de la evaluación parte de terceros debido a posibles sesgos en las autoevaluaciones, mientras que Camacho y Céspedes (2018) refieren integrar las habilidades para la vida en la *EP*, con tal que se potencien las *HSE* y cognitivas en los policías como mediadores en la resolución de conflictos en las relaciones de los ciudadanos. Miller (2015) y Lanham *et al.* (2019) se orientan a un cambio en la educación por razones del uso de fuerza letal y de sensibilización acerca de la perspectiva de género, respectivamente.

Apuntando a limitaciones y alcances metodológicos, no se evidenció que los resultados basados en un enfoque cualitativo de investigación difieran, en general, de aquellos con un enfoque cuantitativo o mixto, lo que permite asumir una coincidencia que escapa de lo casual con respecto a los beneficios de las *HSE* para la *EP*. No obstante, merece no caer en interpretaciones exageradas de los resultados de investigaciones con un pequeño tamaño de la muestra, como en el caso de los estudios cuantitativos de Fischetti *et al.* (2019), Greco y Fischetti (2018), MacDowall *et al.* (2019) y Roach *et al.* (2017); o en el caso de Blumberg *et al.* (2019) para ser una revisión narrativa de literatura. Asimismo, existe un punto a considerar en los instrumentos, puesto que algunos refieren utilizar escala de Likert y, dependiendo del artículo, las alternativas pueden variar entre 4 a 7, aunque no parece existir un gran debate epistemológico al respecto más allá de la mención propiamente tal.

Al respecto, esta investigación tampoco se encuentra exenta de limitaciones. Por ejemplo, se debe aclarar que no es lo mismo comparar resultados de una investigación experimental, basada sobre la implementación de un programa de *ESE*, con los de una simple medición de variables en *HSE* con muestras de policías, aunque sirve para efectos de relevar los beneficios de las *HSE* y su vínculo con la *ESE* para la *EP*. Además, la *ESE* resulta un paradigma relativamente novedoso en la educación como disciplina (Ensuncho y Aguilar, 2022), por lo que, en términos de *ESE* en la *EP*, resultan escasos los estudios científicos al respecto; por lo tanto, se podrían poner en duda la fiabilidad y la validez de las conclusiones. Finalmente, son pocas las investigaciones que profundizan en las técnicas o didácticas empleadas para entrenar las *HSE*, por lo que el escenario educativo concreto en el aula se distancia de la revisión de los artículos seleccionados.

En virtud de lo expuesto, como observación y alcance de los resultados, considerando la necesidad social acerca de incluir las HSE en la EP, el requerimiento de cambios en la misma y que falta profundizar en las prácticas educativas en aula que tributan al desarrollo de las HSE en los investigadores criminalistas, es lícito proponer la transversalidad de la ESE en el sentido de que se pueda imbricar en distintas asignaturas de los programas académicos que dicta la Policía de Investigaciones de Chile en sus escuelas, academias y centros de capacitación. Asignaturas como Desarrollo Psicosocial o Habilidades Comunicativas otorgan una base enriquecedora para la comprensión y el desarrollo de las HSE; sin embargo, como habilidades transversales a la par con redacción, trabajo en equipo o reflexión crítica, las HSE deben ser trabajadas en diferentes asignaturas en la medida que se aplican estrategias didácticas o técnicas de ESE en aula, como el Modelo “MENTE” (Leone, 2021) que busca desarrollar y entrenar tanto la asertividad como la empatía en cuanto a comunicación efectiva y como HSE que previene los conflictos y la intolerancia, en la medida que se generan instancias de conflicto que deben ser solucionadas en pareja por los estudiantes al seguir la estructura del Modelo “MENTE” durante el juego de rol, reconocido por Shearer (2021) como una actividad propicia para la ESE. Este método tributaría a lograr lo propuesto en los resultados de Camacho y Céspedes (2018), MacDowall *et al.* (2019), Ryan y Ollis (2019), Turgoose *et al.* (2017), y, sobre todo, Lanham *et al.* (2019) y Miller (2015).

Otra técnica útil para la ESE en aula, es la narración de experiencias emotivas inserta en la investigación de Rantatalo y Karp (2018) que permite, entre otras cosas, la identificación y gestión de las emociones propias a través del relato y la resonancia emocional con los otros, en un proceso de intersubjetividad emocional constante, instancia en la que, por cierto, se requiere de un aprendizaje autorregulado con el docente como guía de la narración de los alumnos para saber ahondar en los elementos emocionales que generen la intersubjetividad del proceso, obteniendo como aprendizajes el manejo y contención emocional, mejorar la salud mental, desarrollar confianza, seguridad y autoestima a través del autocuidado emocional con otros (Xocop y Cardona, 2020).

La fotografía también sirve como una herramienta alternativa para el entrenamiento emocional a través del reconocimiento visual de emociones en el otro (Parra *et al.*, 2019). La regulación emocional como modulación emocional (Wajnerman, 2019) a través de la retroalimentación docente incluyendo los elementos emocionales en el discurso al interactuar con frase como: “te vi contento-triste-nervioso”, “me alegré al oír tu exposición”, “me sentí triste al verte desanimado”, o desarrollar las HSE mediante la metacognición sobre sus emociones (Sarria *et al.*, 2020), al hacer preguntas del estilo “¿cómo te sentiste al hacer-decir-aprender esto”, “¿por qué crees que te sientes-sentiste de esa forma?”, “¿en qué otras situaciones sientes lo mismo?”, todo ello permitirá potenciar habilidades tales como: la conciencia emocional, la empatía, la resonancia, la asertividad y otras en la línea de la regulación emocional que, realizando los beneficios de las HSE para la EP, se ha revelado como factor protector de conductas suicidas (Sánchez *et al.*, 2021). E incluso, acorde con los resultados de Sáenz (2020), la actividad física y deportiva siempre va a ser una buena estrategia de estimulación cerebral y emocional, en consonancia con el programa “Emotional Fitness Training” del estudio de Au *et al.* (2018).

Con todo, como proceso educativo debemos tener en cuenta la evaluación de las HSE en el aprendizaje de estas, para lo cual Bisquerra y López (2021) proponen como un buen método la evaluación de 360 grados -entre una gran variedad de instrumentos y método que detallan en su artículo⁴, en la que las HSE del alumno son evaluadas por distintos observadores y también se incluye su propia autoevaluación.

⁴ Para mayor detalle de los instrumentos y para su aplicación en la práctica educativa, véase el artículo: Bisquerra Alzina, R. y López Cassa, E. (2021). La evaluación en la educación emocional: Instrumentos y recursos. *Aula Abierta*, 50(4), 757-766. <https://doi.org/10.17811/rifje.50.4.2021.757-766>

V. Conclusiones

En razón de la integración de los resultados de la evidencia científica a través de la revisión sistemática de literatura, resulta plausible afirmar que las HSE son importantes y beneficiosas para la educación de investigadores criminalistas. Primero, considerando el objetivo de la presente investigación, debido a que la mayoría de las evidencias parece estar de acuerdo con que los programas de ESE generaron buenos resultados en los policías, con mejoras en comportamientos respetuosos, toma de decisiones, tranquilidad, disminución del estrés, tener una actitud realista en el trabajo, promover el bienestar físico y psicológico, identificación y sentido de pertenencia, automejora, empatías y gestión de las emociones. Segundo, por cuanto algunos resultados coinciden en que existe una correlación negativa entre niveles de HSE con el burnout, efectos emocionales perjudiciales y exposición al trauma, lo que toma mayor importancia ante evidencias que demuestran que el trabajo criminalístico genera efectos de estrés cognitivo y emocional en los investigadores. Tercero, ya que distintos resultados de investigaciones revisadas aluden a una necesidad social de ESE en la EP para disminuir la incidencia del uso de fuerza letal en la interacción con ciudadanos, a igualar la exigencia en rendimiento psicológico y físico para un policía, y en sensibilizar emocionalmente desde la EP con respecto a un servicio público con perspectiva de no discriminación por razones de orientación sexual y género. Por último, en la discusión de los resultados se revisó la actualización de la EP y la cultura policial para valorar un investigador criminalista con habilidades psicológicas y socioemocionales óptimas para su labor social y como mediadores de conflicto en comunidad.

Como parte de la discusión, se encontraron limitaciones y alcances metodológicos en algunas investigaciones que son parte de la revisión sistemática, así como de la presente investigación. También se compara y relaciona con otros estudios en la misma línea y con estrategias didácticas para emplear en aula durante la práctica educativa.

Finalmente, se justificó la relevancia social de la ESE al reconocer evidencias científicas en las que se relacionan con la valoración ciudadana hacia la policía que se orienta hacia la interacción comunitaria efectiva y pacífica, hacia una cultura de la tolerancia y la cohesión social. Por ello, es importante recordar que, a pesar de la propaganda persistente en cuanto a las “competencias emocionales”, no se debe confundir el paradigma socioemocional en la educación con la psicologización de problemas sociales complejos, con caer en la individualización emocional o con la negación y represión de emociones “negativas” (Cornejo *et al.*, 2021). Cuando se habla de ESE se debe diferenciar de la lógica de mercantilización de la autoayuda sobre las emociones. Lo que aquí se ha estudiado y se propone no es un producto para vender y saciar el consumo por mero deseo, sino que un aprendizaje para la vida y la labor profesional de investigadores criminalistas que están llamados a prestar un servicio público a toda persona.

Referencias bibliográficas

1. Amani y Saemian (2021). The mediating role of mental health, organizational justice, burnout in the relationships between job stress and job satisfaction of police's personnel of Bojnourd. *Quarterly Management on Police Trainn*, 14(54), 11-38. <https://www.sid.ir/paper/951800/en#downloadbottom>
2. Andersen, J. P. y Gustafsberg, H. (2016). A Training Method to Improve Police Use of Force Decision Making. *SAGE Open*, 6(2), 215824401663870. <https://doi.org/10.1177/2158244016638708>

3. Au, W. T., Wong, Y. Y., Leung, K. M. y Chiu, S. M. (2018). Effectiveness of Emotional Fitness Training in Police. *Journal of Police and Criminal Psychology*, 34(2), 199-214. <https://doi.org/10.1007/s11896-018-9252-6>
4. Ausubel, D. P. (2002). Adquisición y retención del conocimiento. Una perspectiva cognitiva. (Genís Sánchez Barberan, trad.). Paidós. (Original publicado en 2000).
5. Barrantes, L. (2016). Educación emocional: El elemento perdido de la justicia social. *Revista Electrónica EDUCARE*, 20(2), 1-10. <https://doi.org/10.15359/ree.20-2.24>
6. Bisquerra, A., R. (2010). Psicopedagogía de las emociones. Editorial Síntesis.
7. Bisquerra Alzina, R. y López Cassa, E. (2021). La evaluación en la educación emocional: Instrumentos y recursos. *Aula Abierta*, 50(4), 757-766. <https://doi.org/10.17811/rifie.50.4.2021.757-766>
8. Bisquerra, R. y Pérez, N. (2007). Las competencias emocionales. *Educación XX1*, 10(1), 61-82. <https://doi.org/10.5944/educxx1.1.10.297>
9. Blumberg, D. M., Schlosser, M. D., Papazoglou, K., Creighton, S. y Kaye, C. C. (2019). New Directions in Police Academy Training: A Call to Action. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 16(24), 4941. <https://doi.org/10.3390/ijerph16244941>
10. Bride, B. E., Robinson, M. M., Yegidis, B., y Figley, C. R. (2004). Development and Validation of the Secondary Traumatic Stress Scale. *Research on Social Work Practice*, 14(1), 27-35. <https://doi.org/10.1177/1049731503254106>
11. Camacho Barón, E. A., y Céspedes Prieto, N. E. (2018). Habilidades socio-emocionales: un elemento esencial en el policía como mediador en Colombia. *Diversitas*, 14(2), 279-295. <https://doi.org/10.15332/s1794-9998.2018.0014.06>
12. Camacho Barón, E., Garavito Ariza, C., Cervantes Estrada, L., Fajardo Pascagaza, E., Castañeda Villareal, K. y Linares Govea, J. (2021). Constructos teóricos de política institucional frente al perfil profesional del policía del siglo XXI en Colombia. *Signos*, 42(1), 37-60. <http://dx.doi.org/10.22410/issn.1983-0378.v42i1a2021.2671>
13. Colunga, S. y García, J. (2016). Intervención educativa para desarrollar competencias socioemocionales en la formación académica. *Humanidades Médicas*, 16(2), 317-335. <http://scielo.sld.cu/pdf/hmc/v16n2/hmc10216.pdf>
14. Cornejo Chávez, R., Araya Moreno, R., Vargas Pérez, S., y Parra Moreno, D. (2021). La educación emocional: paradojas, peligros y oportunidades. *Revista Saberes Educativos*, (6), 01-24. <https://doi.org/10.5354/2452-5014.2021.60681>
15. Darling-Hammond, L., Flook, L., Cook-Harvey, C., Barron, B. y Osher, D. (2019). Implications for educational practice of the science of learning and development. *Applied Developmental Science*, 24(2), 97-140. <https://doi.org/10.1080/10888691.2018.1537791>
16. Díaz Posada, L., Rosero Burbano, R., Melo Sierra, M., y Aponte López, D. (2013). Habilidades para la vida: Análisis de las propiedades psicométricas de un test creado para su medición - Dialnet. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 4(2), 175-194. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5123783>
17. Ensuncho, C. y Aguilar, G. (2022). La educación emocional: un nuevo paradigma. *Revista Digital Educación y Territorios*, 1(2). 1-28. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/rdet/article/view/348085>
18. Espinoza Freire, E. E., Guamán Gómez, V. J., y Rivera Ríos, A. R. (2021). Aproximación a la didáctica de la computación. *Sociedad & Tecnología*, 1(1), 9-17. <https://doi.org/10.51247/st.v1i1.80>
19. Esteves F., Z., Chenet Z., M., Choez M., G. y Choez M., F. (2019). Competencias emocionales en estudiantes superdotados del Ecuador. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria de Ciencias de la Salud. SALUD Y VIDA*, 6(3). <http://dx.doi.org/10.35381/s.v.v3i6.380>
20. Fadel, C., Bialik, M. y Trilling, B. (2016). Educación en cuatro dimensiones: Las

- competencias que los estudiantes necesitan para su realización (Katherina Kunhardt, trad.; Julio Carrasco, Ed. y Francisca Petrovich, Coord.). Centro de Innovación en Educación de Fundación Chile. Graphika Impresoras. (Original publicado en 2015).
21. Filella, G., Cabello, E., Pérez, N. y Ros, A. (2017). Evaluación del programa de Educación Emocional “Happy 8-12” para la resolución asertiva de los conflictos entre iguales. *Electronic Journal of Research in Education Psychology*, 14(3), 582-601. DOI: <http://dx.doi.org/10.14204/ejrep.40.15164>
 22. Fischetti, F., Cataldi, S., Latino, F. y Greco, G. (2019). Effectiveness of multilateral training didactic method on physical and mental wellbeing in law enforcement. *Journal of Human Sport and Exercise - Spring Conferences of Sports Science*, 14(4proc), 906-915. <https://doi.org/10.14198/jhse.2019.14.proc4.53>
 23. Gagné, M. & Deci, E. L. (2005). Self-determination theory and work motivation. *Journal of Organizational Behavior*, 26(4), 331-362. <https://doi.org/10.1002/job.322>
 24. Gillet, N., Morin, A. J., Huart, I., Odry, D., Chevalier, S., Coillot, H. y Fouquereau, E. (2018). Self-determination trajectories during police officers’ vocational training program: A growth mixture analysis. *Journal of Vocational Behavior*, 109, 27-43. <https://doi.org/10.1016/j.jvb.2018.09.005>
 25. Goleman, D. (2019). *La Inteligencia Emocional. Por qué es más importante que el cociente intelectual (4ª ed.)*. (Javier Vergara, ed. y Edith Zilli, trad.). Bantam Books; Penguin Random House. (Original publicado en 1995).
 26. Gómez Luna, E., Fernando Navas, D., Aponte Mayor, G. y Betancourt Buitrago, L. (2014). Metodología para la revisión bibliográfica y la gestión de información de temas científicos, a través de su estructuración y sistematización. *DYNA*, 81(184), 158-163. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=49630405022>
 27. Gong, Z., Li, M. y Niu, X. (2021). The Role of Psychological Empowerment in Reducing Job Burnout Among Police Officers: A Variable-Centered and Person-Centered Approach. *SAGE Journals*, 1-8. <https://doi.org/10.1177/215824402098330>
 28. Greco, G. y Fischetti, F. (2018). Physical, technical and tactical training and stress management in law enforcement. *Journal of Physical Education and Sport*, 18(2), 555-560. <https://doi.org/10.7752/jpes.2018.02080>
 29. Grubb, A. R., Brown, S. J., y Hall, P. (2018). The Emotionally Intelligent Officer? Exploring Decision-Making Style and Emotional Intelligence in Hostage and Crisis Negotiators and Non-Negotiator-Trained Police Officers. *Journal of Police and Criminal Psychology*, 33(2), 123-136. <https://doi.org/10.1007/s11896-017-9240-2>
 30. Haidt, J. (2019). *La Mente de los Justos* (A. García Maldonado, trad.). Planeta; Nomos. (Original publicado en 2012).
 31. Halian, I., Kurova, A., Skliaruk, A., Halian, O. y Khokhlov, A. (2022). Estabilidad emocional como factor del bienestar psicológico de futuros especialistas. *Revista Amazonia Investiga*, 11(51), 183-196. <https://doi.org/10.34069/ai/2022.51.03.17>
 32. Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., y Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6a. ed.). McGraw-Hill.
 33. Koç, K., Behzat, M., Karaoglu, B. y Tanrikulu, A. (2019). Examination of the psychological performances of the candidates entering the sports tests in pólíce vocational education centers. *European Journal of Education Studies*, 5(9), 1-17. <https://doi.org/10.5281/zenodo.1211696>
 34. Kouvatsoy, Z., Degermedgoglou, G., Karamagioli, E. y Pikoulis, E. (2022). Psychological First Aid Training of Police Officers. *Journal of Police and Criminal Psychology*. 1-7. <https://doi.org/10.1007/s11896-022-09523-9>
 35. Lanham, M., Ridgeway, K., Dayton, R., Castillo, B. M., Brennan, C., Davis, D. A., Emmanuel, D., Morales, G. J., Cheririser, C., Rodriguez, B., Cooke, J., Santi, K. y Evens,

- E. (2019). “We’re Going to Leave You for Last, Because of How You Are”: Transgender Women’s Experiences of Gender-Based Violence in Healthcare, Education, and Police Encounters in Latin America and the Caribbean. *Violence and Gender*, 6(1), 37-46. <https://doi.org/10.1089/vio.2018.0015>
36. Leone, D. (2021). Estrategias para el aprendizaje de competencias socioemocionales frente a la intolerancia en sociedad. Modelo “MENTE” como didáctica para la asertividad. [Tesis para obtener el grado de Magíster en Docencia para la Educación Superior, Facultad de Educación y Ciencias Sociales, Universidad Andrés Bello]. Repositorio institucional UNAB. <https://repositorio.unab.cl/xmlui/handle/ria/22286>
37. Lim, C. H. y Kwak, D. H. (2022). Factors Influencing Public Trust in the Police in South Korea: Focus on Instrumental, Expressive, and Normative Models. *SAGE Open*, 12(1), 215824402110685. <https://doi.org/10.1177/21582440211068504>
38. Loehr, J.E. (1986). *Mental Toughness Training for Sports*. The Stephen Grene Press, Lexington, 10-15.
39. Marcos, D. (2020). En defensa de la libertad de expresión. *MISES: Interdisciplinary Journal of Philosophy, Law and Economics*, 8(1), 1-19. <https://www.redalyc.org/journal/5863/586363381012/html/>
40. Martínez Harlow, A. E. (2020). Síndrome de Burnout Laboral (SB) O Desgaste Profesional bajo la perspectiva del Derecho del Trabajo. *Universos Jurídicos*, 14, 61-84. <https://doi.org/10.25009/uj.v0i14.2562>
41. McDowall, A., Brown, J. y Gamblin, D. (2019). Assessing Emotional Intelligence of Graduate Probationer Police Officers: A UK Pilot Study. *Policing: A Journal of Policy and Practice*, 14(1), 104-118. <https://doi.org/10.1093/police/paz039>
42. Millar, A., Devaney, J., y Butler, M. (2019). Emotional Intelligence: Challenging the Perceptions and Efficacy of ‘Soft Skills’ in Policing Incidents of Domestic Abuse Involving Children. *Journal of Family Violence*, 34(6), 577–588. <https://doi.org/10.1007/s10896-018-0018-9>
43. Miller, L. (2015). Why cops kill: The psychology of police deadly force encounters. *Aggression and Violent Behavior*, 22, 97–111. <https://doi.org/10.1016/j.avb.2015.04.007>
44. Mira, J., Parra, M. y Beltrán, M. (2017). Educación emocional en la universidad: Propuesta de actividades para el desarrollo de habilidades sociales y personales. *Vivat Academia. Revista de Comunicación*, 139, 1-17. <https://doi.org/10.15178/va.2017.139.1-17>
45. Moher, D., Liberati, A., Tetzlaff, J., Altman, D. G. y Prisma Group. (2009). Preferred Reporting Items for Systematic Reviews and Meta-Analyses: The PRISMA Statement. *PLoS Medicine*, 6(7), 1-6. <https://doi.org/10.1371/journal.pmed.1000097>
46. Molins, F. y Serrano, M. A. (2019). Bases neurales de la aversión a las pérdidas en contextos económicos: revisión sistemática según las directrices PRISMA. *Revista de Neurología*, 68, 47-58. <https://doi.org/10.33588/rn.6802.2018276>
47. Moreno, B., Muñoz, M., Cuellar, J., Domancic, S., y Villanueva, J. (2018). Revisiones Sistemáticas: definición y nociones básicas. *Revista Clínica de Periodoncia, Implantología y Rehabilitación Oral*, 11(3), 184–186. <https://doi.org/10.4067/s0719-0107201800030018>
48. Osher, D., Kidron, Y., Brackett, M., Dymnicki, A., Jones, S. y Weissberg, R. (2016). Advancing the Science and Practice of Social and Emotional Learning: Looking back and Moving Forward. *Review of Research in Education*, 40, 644-681. <https://doi.org/10.3102/0091732X16673595>
49. Papazoglou, K., Koskelainen, M. y Stuewe, N. (2019). Examining the Relationship Between Personality Traits, Compassion Satisfaction, and Compassion Fatigue Among Police Officers. *SAGE Open*, 9(1), 215824401882519. <https://doi.org/10.1177/2158244018825190>

50. Papazoglou, K. y Tuttle, B. M. (2018). Fighting Police Trauma: Practical Approaches to Addressing Psychological Needs of Officers. *SAGE Open*, 8(3), 1-10. <https://doi.org/10.1177/2158244018794794>
51. Parra, C. G., Chávez, J. F., Parra, C., Mosquera, D. y Manosalvas, C. (2019). Fotografía, entrenamiento emocional y discapacidad intelectual: “Estudio sobre la mejoría que causa el implementar talleres de fotografía en el reconocimiento emocional en personas con discapacidad intelectual”. *Summa Psicológica*, 16(1). <https://doi.org/10.18774/0719-448x.2019.16.400>
52. Pérez, N. y Filella, G. (2019). Educación emocional para el desarrollo de competencias emocionales en niños y adolescentes. *Praxis & Saber*, 10(24), 23-44. <https://doi.org/10.19053/22160159.v10.n25.2019.8941>
53. Peterson, J. (2018). *12 Rules for Life. An antidote to chaos*. Penguin Random House.
54. Posada, L. E. D., Burbano, R. F. R., Sierra, M. P. M., & López, D. A. (2013). Habilidades para la vida: análisis de las propiedades psicométricas de un test creado para su medición. *Re-vista Colombiana de Ciencias Sociales*, 4(2), 181-200. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=497856283003>
55. Queirós, C., Passos, F., Bártolo, A., Faria, S., Monteiro F, S., Marques, A., Silva, C. y Pereira, A. (2020). Job Stress, Burnout and Coping in Police Officers: Relationships and Psychometric Properties of the Organizational Police Stress Questionnaire. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17(18), 1-19. <https://doi.org/10.3390/ijerph17186718>
56. Rantatalo, O. y Karp, S. (2018). Stories of Policing: The Role of Storytelling in Police Students’ Sensemaking of Early Work-Based Experiences. *Vocations and Learning*, 11, 161-177. <https://doi.org/10.1007/s12186-017-9184-9>
57. Rivera, B., Mihovilovic, E. y Leone, D. (2021). El sentir del docente universitario: un aporte para la co-construcción de un contexto educativo socioemocionalmente seguro. En J. A. Marín Marín, J. C. de la Cruz Campos, S. Pozo Sánchez y G. Gómez Díaz (Eds.). *Investigación e innovación educativa frente a los retos para el desarrollo sostenible*. (pp. 738-755). Editorial Dykinson. ISBN 978-84-1122-022-4.
58. Roach, J., Cartwright, A. y Sharratt, K. (2017). Dealing with the Unthinkable: a Study of the Cognitive and Emotional Stress of Adult and Child Homicide Investigations on Police Investigators. *Journal of Police and Criminal Psychology*, 32, 251-262. <https://doi.org/10.1007/s11896-016-9218-5>
59. Romosiou, V., Brouzos, A. y Vassilopoulos, S. P. (2018). An integrative group intervention for the enhancement of emotional intelligence, empathy, resilience and stress management among police officers. *Police Practice and Research*, 20(5), 460-478. <https://doi.org/10.1080/15614263.2018.1537847>
60. Rosenbaum, D.P. y Lawrence, D.S. (2017). Teaching procedural justice and communication skills during police-community encounters: Results of a randomized control trial with police recruits. *Journal of Experimental Criminology*, 13, 293-319. <https://doi.org/10.1007/s11292-017-9293-3>
61. Ryan, C. y Ollis, T. (2019). Disembodied police practice: “Keep a lid on it so you can function”. *Policy Futures in Education*, 17(2), 266-283. <https://doi.org/10.1177/1478210318791679>
62. Sakalli, Z., Tlili, A., Altınay, F., Karaatmaca, C., Altınay, Z. y Dağlı, G. (2021). The Role of Tolerance Education in Diversity Management: A Cultural Historical Activity Theory Perspective. *SAGE Open*, 11(4), 215824402110608. <https://doi.org/10.1177/21582440211060831>
63. Sánchez Cabada, M. E., Elizalde Monjardin, M. y Salcido Cibrián, L. J. (2021). Regulación emocional como factor protector de conductas suicidas. *Psicología y Salud*, 32(1), 49-56. <https://doi.org/10.25009/pys.v32i1.2710>

64. Sarria Palacio, A. M., Peláez Valencia, L. E., y Parra, J. (2020). Estrategia didáctica para el entrenamiento de la inteligencia emocional en el proceso de formación del ingeniero: Una experiencia significativa de aprendizaje en aula para la Universidad Tecnológica del Chocó, Colombia. *Encuentro Internacional De Educación En Ingeniería*. <https://doi.org/10.26507/ponencia.818>
65. Schwartz, R., Haverfield, M. C., Brown-Johnson, C., Maitra, A., Tierney, A., Bharadwaj, S., Shaw, J. G., Azimpour, F., Thadaneys Israni, S., Verghese, A., y Zulman, D. M. (2019). Transdisciplinary Strategies for Physician Wellness: Qualitative Insights from Diverse Fields. *Journal of General Internal Medicine*, 34(7), 1251–1257. <https://doi.org/10.1007/s11606-019-04913-y>
66. Spreng, N.R., McKinnon, M.C., Mar, R.A., & Levine, L. (2009). The Toronto Empathy Questionnaire: Scale development and initial validation of a factor-analytic solution to multiple empathy measures. *Journal of Personality Assessment*, 91(1), 62-71. <https://doi.org/10.1080/00223890802484381>
67. Stamm, B.H. (2010). The ProQOL (Professional Quality of Life Scale: Compassion satisfaction and compassion fatigue). Pocatello, ID: ProQOL.org. <https://proqol.org/>
68. Turgoose, D., Glover, N., Barker, C., & Maddox, L. (2017). Empathy, compassion fatigue, and burnout in police officers working with rape victims. *Traumatology*, 23(2), 205–213. <https://doi.org/10.1037/trm0000118>
69. Urrutia, G. y Bonfilll, X. (2013). La declaración prisma: un paso adelante en la mejora de las publicaciones de la Revista Española de Salud Pública. *Rev. Esp. Salud Publica*, 87, 99-102. <https://dx.doi.org/10.4321/S1135-57272013000200001>
70. Venukapalli, P. (2021). Police Training To Police Education: A Paradigm Shift In Police Curriculum. *Pro Edu. International Journal of Educational Sciences*, 3(4), 71-84. <https://doi.org/10.26520/pejjes.2021.4.3.71-84>
71. Wajnerman Paz, A. (2019). Regulación emocional como modulación emocional. *Análisis Filosófico*, 39(2), 143-162. <https://doi.org/10.36446/af.2019.321>
72. Xocop Morales, A. Y. y Cardona de Chavac, M. I. (2020). El autocuidado emocional en la educación superior. *Revista Científica Internacional*, 3(1), 59-65. <https://doi.org/10.46734/revcientifica.v3i1.19>
73. Zeng, X., Zhang, X., Cheng, M., Liu, J. y Wu, C. (2020). The influence of Perceived Organizational Support on Police Job Burnout: A Moderated Mediation Model. *Frontiers in Psychology*, 11(948), 1-11. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.00948>

Sobre el autor

Dionisio D. Leone Brynjarsson es Investigador Policial con Postítulo en Criminología Aplicada de la Universidad de Chile y acreditación de la Policía Nacional de España en Negociación en incidentes críticos con toma de rehenes. Magíster en Educación Superior, Diplomado en Docencia y estudiante de Psicología de la Universidad Andrés Bello. Es profesor institucional en postítulos, diplomados y cursos de capacitación de la PDI; y también se desempeña como docente ayudante en la carrera de Psicología de la Universidad Andrés Bello. Su correo es d.leoneb7@gmail.com.

